

Violencia en el hogar durante COVID-19

Resumen de políticas según la iniciativa Respuestas Efectivas contra el COVID-19 (RECOVER)



Introducción

Durante la pandemia del COVID-19 la mayoría de países en el mundo establecieron medidas de confinamiento domiciliario. Estas medidas, aunque efectivas contra la propagación del virus, han tenido consecuencias no deseadas sobre la convivencia en los hogares. Según la OCDE (2020), las niñas y mujeres corren un mayor riesgo de sufrir violencia durante períodos de cuarentena obligatoria debido a la falta de personas o recursos que normalmente pueden ayudarlas a prevenir o enfrentar situaciones violentas. Pasar más tiempo en casa y la

inestabilidad económica y laboral son otros factores de riesgo en este contexto.

En Colombia las llamadas de emergencia por casos de violencia doméstica aumentaron en un 112% desde noviembre de 2019 hasta el mismo mes de 2020. Estas cifras pueden ser más altas, considerando que la violencia contra mujeres y niñas es ampliamente sub-reportada (menos del 40% de las mujeres que han experimentado violencia denuncian estos delitos o buscan ayuda de

AUTORES

Ana García-Hernandez - Universidad del Rosario, IPA Colombia
María del Pilar López Uribe - Universidad de los Andes
Margarita Rosa Cabra García - IPA Colombia

María Juliana Otalora - IPA Colombia
Ana María Arias - DNP

cualquier tipo) y que la convivencia hace aún más difícil la denuncia (Observatorio Colombiano de las Mujeres, 2020).

Además los factores de riesgo de sufrir violencia como la vulnerabilidad económica y la salud mental han empeorado en este periodo. Según datos de la encuesta RECOVR, un 45% de los encuestados reportaron que al menos un adulto tuvo síntomas relacionados con problemas de salud mental entre mayo y agosto y un 26% entre agosto y noviembre. Asimismo, alrededor de un 49% de hogares reportaron haber reducido las porciones de comida en el hogar y un 64% que sus deudas han

incrementado durante la cuarentena (agosto), siendo más propensos a esto los trabajadores informales.

En esta nota analizamos datos sobre la incidencia de violencia intrafamiliar en los hogares colombianos entre los meses de febrero a noviembre de 2020, además de investigar las características de los hogares más afectados por el problema. También examinamos las normas sociales y aceptación de la violencia contra la mujer. Entender los factores de riesgo y la norma social es fundamental para diseñar políticas que mitiguen el problema.

Descripción de la encuesta y la muestra

En esta nota usamos los datos de la encuesta longitudinal RECOVR aplicada en mayo, agosto y noviembre de 2020 en Colombia¹. Presentaremos los resultados para 720 encuestados que respondieron en las tres rondas. La muestra no es representativa a nivel nacional². Las principales características sociodemográficas de la muestra se encuentran en la **Tabla 1**. La población que respondió la encuesta era mayoritariamente educada (34% tiene educación superior) en comparación con la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH de 2016, por lo cual los resultados pueden mostrar un panorama más favorable al que experimentan las personas más vulnerables.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas de la muestra.

Variables	RECOVR 3 (Noviembre 2020)
Mujeres	65%
Tamaño del hogar	4
Hogares con niños	69%
Menos bachillerato	28%
Bachillerato	38%
Más de bachillerato	34%

Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta RECOVR.

Medir la incidencia de la violencia contra las mujeres y niños, niñas y adolescentes (NNA) es un reto, ya que las víctimas a menudo sienten vergüenza de reportarlo, temen represalias por parte de los responsables, o sienten que no es apropiado denunciarlo. Algunos estudios sugieren que hacer preguntas sensibles de manera indirecta podría generar más respuestas sinceras/acertadas que preguntarlas de manera directa, debido a que las personas pueden ser menos tímidas reconociendo violencia intrafamiliar por fuera de su hogar que en su hogar (de Bruin et al. 2021).

Por ello, tenemos tres medidas de incidencia en el cuestionario, dos que pretenden capturar la incidencia directa y otra la indirecta. La primera cuantifica el porcentaje de hogares que reportan que los conflictos y discusiones han aumentado en su hogar³. La segunda medida, más directa, indica la proporción de hogares que están preocupados por la violencia física contra compañeros sentimentales y NNA. Finalmente, la pregunta indirecta pide a los participantes que estimen la proporción de hogares en su comunidad que han experimentado violencia durante la cuarentena.

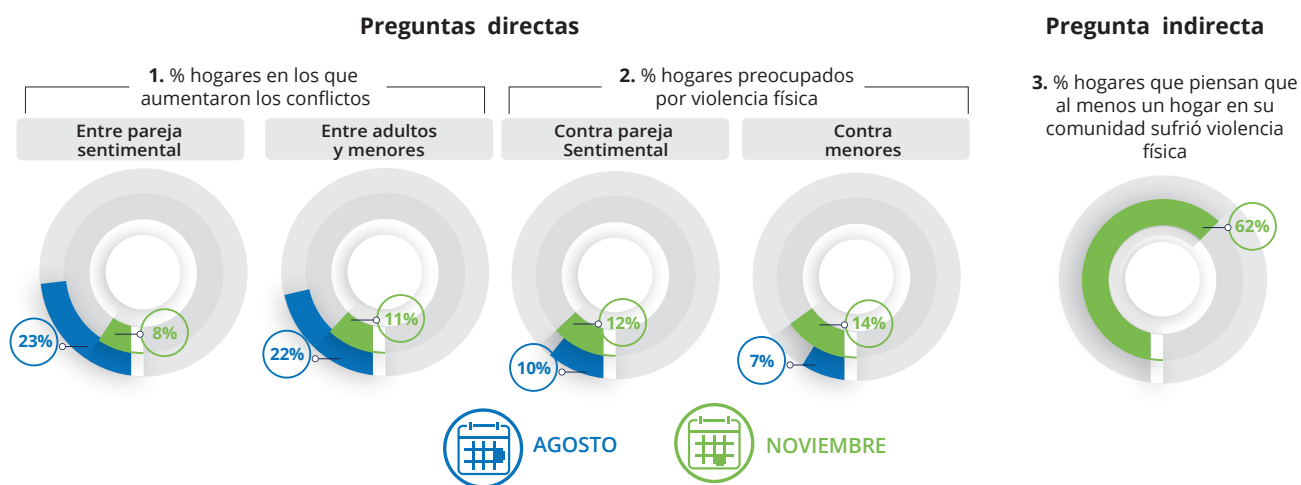
Resultados importantes

Los conflictos en el hogar aumentaron con la imposición de la cuarentena y descendieron con la relajación de las medidas

En la segunda ronda (agosto), alrededor de un 22% de hogares reportaron que el número de discusiones y conflictos en el hogar incrementó con la imposición de la cuarentena nacional tanto entre parejas como entre adultos y menores. Con el final del confinamiento estricto en septiembre, este porcentaje disminuyó al 8% en caso de discusiones entre compañeros sentimentales y al 11% con menores (ver primer panel del **Gráfico 1**). Sin embargo, del 22% de hogares que reportaron un aumento de las discusiones entre compañeros sentimentales durante la cuarentena nacional (agosto), un 20% reportó que esta situación siguió escalando después de ésta (noviembre). Respecto a los conflictos entre adultos y menores, para los que reportaron un aumento en agosto, un 24% manifestó que las discusiones en el hogar siguieron escalando en noviembre.

Al contrastar los resultados anteriores con el número de hogares que reportan estar preocupados por la violencia física, encontramos que un porcentaje menor de ellos responden afirmativamente en agosto (10% entre compañeros sentimentales y 7% contra menores). Sin embargo, en noviembre la preocupación sobre la violencia física contra NNA es mayor (ver segundo panel del **Gráfico 1**). Si la incidencia ha aumentado durante la cuarentena, es esperable que la preocupación continúe o incluso aumente al final de ella. Estos porcentajes contrastan con el 62% de los encuestados que piensan que al menos un hogar en su comunidad ha sufrido violencia física durante los meses de cuarentena (ver tercer panel del **Gráfico 1**). Esto puede ser indicativo de un subreporte ante el recelo de reconocer directamente que este tipo de violencia ocurre en el hogar mientras que es más fácil reportar estos episodios en hogares vecinos.

Gráfico 1: incidencia violencia en el hogar (preguntas directas e indirectas).



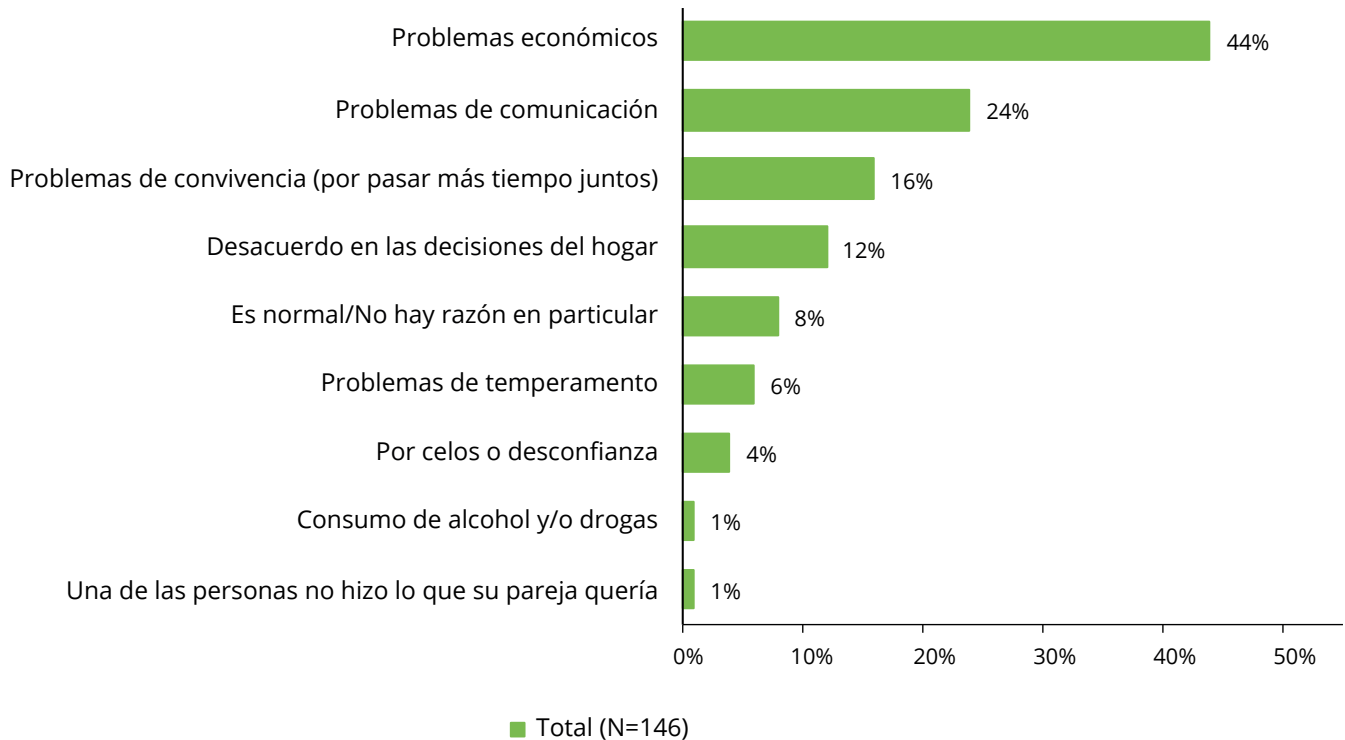
Nota: Para las variables del panel 1, las mediciones de agosto indican aumento de conflictos antes vs. durante de la cuarentena nacional y las de noviembre durante vs. después de la cuarentena nacional. Para el panel 2, la medición de agosto mide preocupaciones durante la cuarentena y la de noviembre, después de la cuarentena nacional. La incidencia de violencia indirecta (panel 3), la cual sólo se midió en noviembre, abarca desde el comienzo de la cuarentena.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta RECOVER.

Los hogares que atraviesan dificultades económicas son más vulnerables a sufrir violencia

Entre los hogares que reportaron experimentar discusiones entre compañeros sentimentales, la principal razón son los problemas económicos (44% de los hogares), seguido de problemas de comunicación (24%) y problemas de convivencia por compartir más tiempo juntos (16%), ver **Gráfico 2**. Además, en aquellos hogares en los que algún miembro perdió el trabajo, es mayor la probabilidad de declarar que el principal motivo de las discusiones sea económico.

Gráfico 2. Razones principales de las discusiones entre las parejas del hogar.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de encuesta RECOVR.

También exploramos las características de los hogares que sufrieron un incremento en ambos tipos de discusiones. Los hogares que han sufrido un aumento en sus deudas tienen una probabilidad mayor de reportar que los conflictos han aumentado en su hogar, tanto entre compañeros sentimentales como entre personas adultas y menores de edad. El aumento de deudas está asociado con estrés económico y esto es consistente con la literatura que muestra que este tipo de preocupaciones son importantes mediadores de la violencia en el hogar (Peterman et al. 2020; Fraser, 2020; Yaker y Erskine, 2020).

Otro de los determinantes del aumento de conflictos es el deterioro de la salud mental en adultos. Aquellos hogares en donde un adulto mostró dificultades para dormir, ansiedad, tristeza, entre otros, durante cualquiera

de las tres rondas, presentan un aumento en conflictos y discusiones entre una ronda y otra. Los resultados de la encuesta sugieren que este aumento en los problemas mentales está asociado principalmente a problemas económicos. De las 100 personas que reportan tener síntomas de deterioro de salud mental, la mitad consideran que el principal motivo de problemas con su pareja son motivos económicos.

Se observan los mismos patrones para el caso de las preocupaciones de violencia física después de la cuarentena y para la pregunta indirecta. En aquellos hogares en los que aumentó el endeudamiento y hay síntomas de estrés psicológico, se reporta mayor violencia física.

Aunque la violencia física contra la mujer no es aceptada por los encuestados, más de la mitad de ellos piensa que en la sociedad colombiana sucede

La aceptabilidad de la violencia contra la mujer es muy baja en nuestra muestra. Sólo el 2% de los encuestados están de acuerdo con la afirmación de que golpear a una mujer cuando ella quiere controlar a su marido es aceptable. Es importante saber cuál es la percepción de aceptabilidad en la sociedad y en los círculos sociales ya que la decisión de reportar situaciones de violencia intrafamiliar depende de ello. El 30% de los encuestados piensa que al menos un hombre de su círculo social acepta la violencia física contra la mujer. Este porcentaje es menor cuando se pregunta la aceptabilidad entre las mujeres con las que el entrevistado tiene más relación; sólo el 18% de los encuestados creen que al menos una de estas mujeres aceptan este tipo de violencia. Sin embargo, el 65% de los encuestados piensa que los colombianos aceptan la violencia física contra la mujer cuando esta quiere controlar a su esposo. Aunque nuestra muestra no es representativa, esta información nos indica que, en el caso de que una mujer quiera reportar violencia física en el hogar, puede que no lo haga debido a la percepción de alta aceptabilidad en la sociedad.



Recomendaciones

Los conflictos aumentaron durante la cuarentena, un momento en el que las interacciones sociales se redujeron al mínimo debido al aislamiento. Iniciativas como la de la Línea 155 de orientación a mujeres víctimas, o la de la Línea Púrpura Distrital en Bogotá buscaron facilitar el reporte durante los períodos de confinamiento. Sin embargo, la mayoría de las víctimas conviven con el potencial agresor, por lo que tener acceso a líneas telefónicas de manera privada se hace más complicado. Por lo tanto, se deben buscar programas alternativos donde la víctima pueda reportar de manera más segura e igualmente, intensificar el alcance de estas posibilidades para asegurar que la información es recibida por las víctimas⁴.

Los datos sugieren que los hogares económicamente vulnerables presentan un mayor alcance de violencia (más conflictos y más preocupación por violencia dentro del hogar). Políticas públicas que ayuden a mitigar las consecuencias económicas de la cuarentena aliviarán la presión sobre los hogares que sufren estos conflictos. Por ejemplo, un sistema de transferencias monetarias no condicionadas a los hogares de ingresos más bajos, como Ingreso Solidario, podría aliviar estas preocupaciones temporalmente. Sin embargo, hay dos factores principales a tener en cuenta en este tipo de programas. El primero es quién recibe las ayudas monetarias en el hogar y si el género del receptor afectará a la efectividad de las mismas. Segundo, estas transferencias monetarias se realizan a nivel hogar y por lo tanto desconocen el número de miembros totales, de adultos mayores, menores y personas con discapacidad⁵.

Finalmente, es importante resaltar la necesidad de trabajar en programas en edad temprana que rectifiquen las percepciones de alta aceptabilidad de la violencia contra las mujeres y NNA en Colombia. Si la sociedad rechaza de manera más activa la violencia, será más fácil para las víctimas reportar a sus agresores.

Notas

1. En mayo del año 2020 (ronda 1) no se preguntó sobre las relaciones familiares. Por esta razón, sólo usamos los datos demográficos de esa ronda en este documento.
2. La metodología de Marcación Aleatoria Digital no genera una muestra representativa a nivel nacional (ni regional) debido a que algunos tipos de personas no pueden ser entrevistados al no tener acceso a teléfono y servicio telefónico. La media de variables demográficas de RECOVR es similar a la de la Gran Encuesta Integrada de Hogares de Colombia (GEIH) de 2016, a excepción del nivel educativo. [Ver documento de política de Hallazgos Principales.](#)
3. Lo preguntamos en dos momentos en el tiempo, en agosto y en noviembre. La primera refleja el cambio antes y durante la cuarentena nacional y la segunda los cambios entre durante y después de la cuarentena. La cuarentena nacional fue del 16 de marzo al 31 de agosto de 2020.
4. Uno de estos programas, Espacios Seguros, de la campaña #EnCasaSinViolencias, se alía con supermercados a nivel nacional para ofrecer un espacio donde las mujeres pueden reportar casos de violencia o pedir información sobre los mecanismos de reporte de manera segura.
5. Ya hay programas de adultos mayores y jóvenes, por lo que estas transferencias están destinadas a hogares no cubiertos por los programas Familias en Acción, Colombia Mayor y Jóvenes en Acción.

Referencias

1. de Bruin, Wandi Bruine, Mirta Galesic, Rasmus Bååth, Jochem de Bresser, Lars Hall, Petter Johansson, Thomas Strandberg, and Arthur van Soest. (2021) "Asking about social circles improves election predictions even with many political parties.". <https://doi.org/10.31219/osf.io/8g5ce>
2. Fraser, E. (2020). "Impact of COVID-19 Pandemic on Violence against Women and Girls". Helpdesk Research Report No. 284. London, UK: VAWG Helpdesk.
3. Observatorio Colombiano de las Mujeres (2020). "Llamadas para la orientación de las mujeres en condición de vulnerabilidad". Boletín N° 32. Consultado el 27 de enero de 2021 en: http://www.observatoriomujeres.gov.co/archivos/publicaciones/Publicacion_79.pdf
4. OCDE (2020). "Medidas políticas clave de la OCDE ante el coronavirus. Respuestas políticas de las ciudades al COVID-19". Consultado el 27 de enero de 2021 en: <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/respuestas-politicas-de-las-ciudades-al-covid-19-12646989/>
5. Peterman, Potts, O'Donnell, Thompson, Shah, Oertelt-Prigione, and van Gelder (2020). "Pandemics and Violence Against Women and Children." CGD Working Paper 528. Washington, DC: Center for Global Development. Consultado el 18 de marzo de 2021 en: <https://www.cgdev.org/publication/pandemics-and-violence-against-women-and-children>
6. Yaker, R., and D. Erskine (2020). "GBV Case Management and the COVID-19 Pandemic". GBV AoR Helpdesk Research Query. Consultado el 18 de marzo de 2021 en: <http://www.sddirect.org.uk/media/1882/guidance-ongbv-case-management-in-the-face-of-covid-19-outbreak-final-draft.pdf>



Haz clic en los siguientes vínculos y conoce nuestra encuesta y resultados



[Encuesta RECOVR de IPA](#)



[Cuestionarios encuesta RECOVR Colombia](#)



[Resultados ronda 1](#)



[Resultados ronda 2](#)



[Datos](#)

ABRIL DE 2021

IPA Colombia: info-colombia@poverty-action.org | poverty-action.org/colombia

Innovations for Poverty Action (IPA) es una organización sin fines de lucro de investigación y políticas que descubre y promueve soluciones efectivas a los problemas globales de pobreza. IPA diseña, evalúa rigurosamente y refina estas soluciones y sus aplicaciones junto con investigadores y tomadores de decisiones locales, asegurando que la evidencia se utilice para mejorar la vida de los pobres del mundo. Nuestras alianzas bien establecidas en los países donde trabajamos y un sólido conocimiento del contexto local nos permiten realizar investigaciones de alta calidad. Esta investigación ha informado a cientos de programas exitosos que ahora impactan a millones de personas en todo el mundo.

